



Género y familia por Mabel Burini e Irene Meler. Buenos Aires : Paidós, 1998

Autor:

Herrera, María Marta

Revista

Mora

1999, N°5, pp. 160-161



Reseña



BURIN, Mabel
y MELER, Irene,
Género y familia,
Buenos Aires, Paidós,
1998, 437 págs.

Este libro nos propone realizar un recorrido crítico a través de diversas concepciones teóricas provenientes de las ciencias sociales, de la antropología y sobretodo del psicoanálisis acerca de la construcción de la subjetividad, especialmente la femenina. Basándose no sólo en una amplia bibliografía sino también en su propia experiencia clínica, Mabel Burin e Irene Meler nos proponen revisar y revelar el sesgo androcéntrico de las ciencias sociales y, en particular, del psicoanálisis cuando estas disciplinas han tratado de explicar la subjetividad de las mujeres, su salud mental y reproductiva. La urgencia de esta revisión estaría en que muchos de los paradigmas explicativos sobre el psiquismo femenino, sostenidos hasta el momento, contribuyen a mantener la subordinación de las mujeres a los varones. En esta indagación se van haciendo manifiestas numerosas cuestiones que destacan el carácter relacional de la masculinidad y la femineidad, articuladas con otras variables como el sector social, la edad, el origen étnico, etc. Se trata entonces, de demostrar que las relacio-



nes entre varones y mujeres se han complejizado cada vez más por muy diversas causas dando lugar a cambios fundamentales en las subjetividades femenina y masculina, en la concepción de la familia, la maternidad, la división sexual del trabajo, las relaciones entre el estado y las organizaciones familiares. Para estas dos autoras asumir los cambios implica hacer manifiesta la complejidad actual de las relaciones de pareja, familiares, etc. en las postrimerías del siglo XX, revisar los paradigmas explicativos y desalentar cualquier actitud de añoranza de un pasado mejor aunque no sea posible ni claro predecir las situaciones futuras.

El concepto clave que permite esta revisión crítica es el de **género**. En efecto, las dos autoras defienden esta categoría como una herramienta imprescindible a la hora de desenmascarar el falocentrismo. La utilización del concepto de género implica aceptar los sentidos y las consecuencias sociales y subjetivas que tiene pertenecer a uno u otro sexo; objetan manifestando la pretendida naturalidad de tales sentidos y consecuencias para insistir en su carácter cultural. El género puede ser entendido desde un punto de vista descriptivo como la red de creencias, rasgos de la personalidad, actitudes, valo-



res, conductas que diferencian a varones y mujeres, estableciendo jerarquías y desigualdades entre ambos. A su vez, el género como categoría de análisis implica una serie de característi-

cas: a) es siempre relacional aunque hasta ahora tal relación siempre fue entendida y expresada como una relación de poder y dominación. Importa pues, establecer las huellas que deja en la constitución de las subjetividades femenina y masculina. b) es una construcción histórico-social, es decir que sufre cambios a través del tiempo. c) el género nunca se presenta de forma pura ya que en la construcción de la subjetividad existen otros factores que intervienen como la raza, la religión, la clase social.

El libro está articulado en cuatro partes. La primera *Género, familia, subjetividad*, introduce las categorías de análisis a ser estudiadas, además de un recorrido histórico sobre su evolución y desarrollo. La segunda parte, *La vida familiar: vicisitudes evolutivas y accidentales* caracteriza puntualmente los problemas de la familia actual: las relaciones amorosas, las nuevas formas de filiación y parentalidad, el divorcio, las nuevas técnicas de reproducción, el cambio en la concepción de la maternidad. La tercera parte, *Familia, instituciones educativas y asistenciales*, recorre la experiencia clínica de las autoras en diversas terapias ya sea de pareja o familiares y una revisión por las instituciones que contribuyen o, debieran

hacerlo, al bienestar y auxilio de las familias y de las parejas. La cuarta y última parte, *Familia y género: desafíos actuales* expresa las esperanzas de Mabel Burin e Irene Meler en que la revisión a través de la noción de género de las distintas teorías que intentan explicar las subjetividades masculina y femenina, la familia, la maternidad, etc. permita aceptar la complejidad de estas problemáticas sin caer en una actitud escéptica frente a su comprensión y evolución.

Las representaciones tradicionales de lo masculino y lo femenino, del matrimonio, la maternidad, la familia están en una crisis manifiesta que genera profundas ansiedades. Pero es necesario para estas autoras en primer lugar, la aceptación crítica de los cambios producidos, de hecho, en la condición social de las mujeres (mayores oportunidades laborales, educativas y de participación en el ámbito público, la maternidad como opción y no como mandato «natural», por ejemplo) y en segundo término, el sostenimiento responsable de la incertidumbre que estos cambios han generado, analizando las nuevas prácticas de vida que sin duda, generan nuevas subjetividades que reclaman su legitimación.

María Marta Herrera